

# Territorialidades campesinas en perspectiva de la geografía radical. Experiencia de la Zona de Reserva Campesina Pato-Balsillas

Peasant territorialities from the perspective of radical geography.  
Experience of the Pato-Balsillas Peasant Reserve Zone

Sergio Borda Leon\*

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Bogotá, Colombia

bordaleonsergio@gmail.com

ORCID: 0009-0009-7607-8924

**Citar como:** Borda Leon, S. (2025). Territorialidades campesinas en perspectiva de la geografía radical. Experiencia de la Zona de Reserva Campesina Pato-Balsillas. *Desde el Sur*, 17(3), e0039.

## RESUMEN

El objetivo del artículo es presentar algunos resultados del análisis territorial de la Zona de Reserva Campesina Pato-Balsillas, a partir de la categoría «producción del territorio». La metodología se concibe inicialmente con la construcción teórica de la categoría; a continuación, el diseño de instrumentos; y, finalmente, el trabajo de campo, a partir de entrevistas abiertas y observación participante en la reserva. En los resultados se busca entrelazar los argumentos teóricos de la categoría conceptual «producción del territorio», con información secundaria e información de la praxis de los campesinos del territorio. Dentro de los resultados, cabe destacar el carácter complejo y relacional de la territorialidad campesina; de igual manera, se evidencia la importancia de las relaciones sociales en la construcción de las territorialidades. Finalmente, las conclusiones nos invitan a reflexionar frente a la categoría y sus perspectivas de análisis. Además, se destaca la importancia de los movimientos sociales como dinamizadores de la transformación territorial.

\* Autor corresponsal: Sergio Borda Leon, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Bogotá, Colombia. Correo: bordaleonsergio@gmail.com

## PALABRAS CLAVE

Territorialidades, campesinos, geografía radical

## ABSTRACT

The objective of this article is to present some results of the territorial analysis of the Pato-Balsillas Peasant Reserve Zone, based on the category «Territory Production.» The methodology is initially conceived with the theoretical construction of the category, followed by the design of instruments, and finally, fieldwork based on open-ended interviews and participant observation in the reserve. The results seek to interweave the theoretical arguments of the conceptual category «Territory Production» with secondary information and information on the praxis of the peasants in the territory. The results highlight the complex and relational nature of peasant territoriality, and also highlight the importance of social relations in the construction of territorialities. Finally, the conclusions invite us to reflect on the category and its analytical perspectives, highlighting the importance of social movements as drivers of territorial transformation.

## KEYWORDS

Territorialities, peasants, radical geography

## Introducción<sup>1</sup>

Las políticas agrarias y ambientales definidas en el modelo de desarrollo neoliberal son en gran medida responsables de las problemáticas rurales en Colombia. En efecto, estas han configurado los territorios campesinos a lo largo de la historia, en términos que han puesto en disputa a distintos actores durante periodos prolongados y han derivado en conflictos de alta complejidad.

De acuerdo con lo anterior, debemos pensar en términos de disputas territoriales que ocurren en el marco de las relaciones de poder. Ahora, si bien el Estado juega un rol primordial en esas relaciones de poder, también hay que considerar otras manifestaciones ajenas al Estado, como las relaciones sociales y la forma en que estas configuran el acceso a los recursos y a la producción epistemológica y política. Todos estos son elementos constitutivos de la «producción del territorio».

---

1 Esta investigación forma parte de la tesis doctoral *El movimiento social campesino y la producción del territorio. Zona de Reserva Campesina Pato-Balsillas, Caquetá, entre 1997 a 2023.*

Surge la oportunidad de hacer aportes a los estudios del territorio, desde la categoría de «producción del territorio», que es un aporte original desde la geografía, particularmente, desde la corriente de la «geografía radical». En ese sentido, el objetivo de este artículo es presentar algunos resultados del análisis territorial de la Zona de Reserva Campesina (ZRC) Pato-Balsillas, a partir de la categoría «producción del territorio».

## **Materiales y métodos**

En este artículo se expondrán los aspectos teóricos que sustentan la relación conceptual que vincula a la categoría «producción del territorio» con el movimiento social y la «geografía radical», a partir de la experiencia del campesinado en la ZRC Pato-Balsillas. Desde este enfoque, se piensa el territorio no solo como un proceso espacial y social, sino a la vez como un producto territorial, resultado de las relaciones de poder, como lo enuncia Claude Raffestin, pero viendo el poder en los detalles de las relaciones sociales cotidianas y de forma multidimensional.

La metodología de la investigación parte de la orientación teórica, la cual permitió definir la categoría «producción del territorio» y los postulados coherentes a las técnicas e instrumentos para el trabajo de campo. Fue así como las entrevistas abiertas y la observación participante en la ZRC Pato-Balsillas, Municipio de San Vicente del Caguán, departamento del Caquetá (Colombia) se realizaron el 14, 15 y 16 de octubre de 2023, a los habitantes de los centros poblados Guayabal y los Andes. Estas entrevistas fueron transcritas y posteriormente se realizó el análisis del discurso, teniendo en cuenta los atributos de la categoría producción del territorio, lo cual permitió sustentar el carácter complejo y relacional de esta territorialidad campesina.

Aunque este estudio no fue sometido a la evaluación de un comité de ética institucional, se adoptaron rigurosamente principios éticos fundamentales para la investigación con personas. Así, los procedimientos fueron realizados respetando las normas éticas concordantes con la Declaración de Helsinki. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los jóvenes participantes, quienes fueron debidamente informados sobre los objetivos del estudio, el uso de sus testimonios y su derecho a desistir en cualquier momento sin repercusiones. Para proteger su privacidad, los datos personales fueron tratados con estricta confidencialidad y las entrevistas fueron anonimizadas en el proceso de análisis y redacción. La información recolectada fue utilizada exclusivamente con fines académicos y de publicación, respetando en todo momento la dignidad, la autonomía y el bienestar de los participantes.

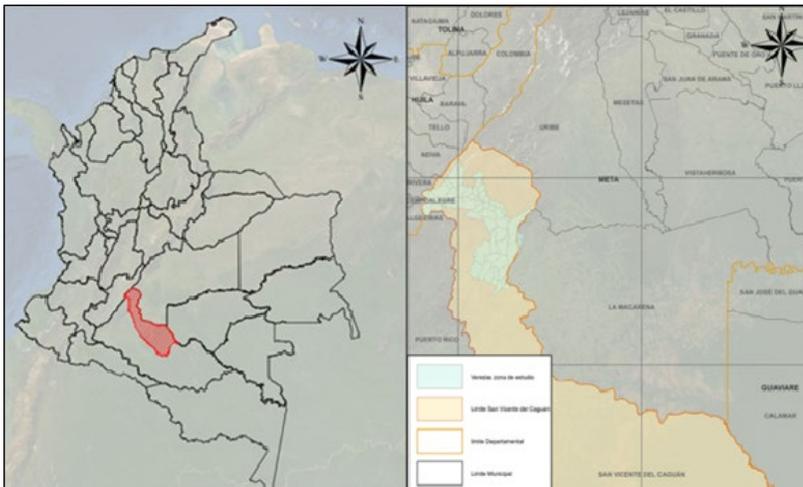
## Resultados

Las causas de los conflictos en algunos territorios campesinos en Colombia, donde se vinculan los actores armados, en cierta medida se relacionan con los resultados de la implementación de las políticas agrarias y ambientales, que, dadas desde el enfoque neoliberal, se ven en continua disputa con la forma de relacionarse del campesinado con la naturaleza.

La figura de zona de reserva campesina es una invención del movimiento social campesino legitimada y legalizada por el Estado colombiano, y abre un interesante debate sobre las territorialidades campesinas, con oportunidades para el reconocimiento de su territorio y su forma de relacionarse con la naturaleza. Ello lleva implícito el fortalecimiento de las prácticas de agricultura campesina, la seguridad alimentaria y la protección de la naturaleza.

### Zona de Reserva Campesina Pato-Balsillas

El límite espacial de la ZRC Pato-Balsillas se localiza al nororiente del departamento del Caquetá, en la inspección de Guayabal y el Valle de Balsillas, municipio de San Vicente del Caguán. Tiene una extensión aproximada de 88 401 hectáreas y fue creada por la Junta Directiva del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), según Resolución 055 de diciembre de 1997, como se observa en la figura 1 (AMCOP e INCODER, 2012).



**FIGURA 1.** Ubicación geográfica de la ZRC Pato-Balsillas (AMCOP e INCODER, 2012).

Desde el ordenamiento ambiental en la legislación del Estado colombiano, el territorio donde se encuentra la ZRC Pato-Balsillas colinda con el Área de Manejo Especial de la Macarena (AMEM), la cual tiene gran importancia en el desarrollo del conflicto armado en Colombia. Las cuatro áreas protegidas<sup>2</sup> que hacen parte del AMEM estuvieron bajo dominio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), hoy desmovilizadas, pero aún perduran algunos grupos conocidos como las disidencias. Tradicionalmente, este ha sido el corredor fundamental para el desplazamiento, el repliegue y la organización de estos grupos armados entre la región amazónica y el interior del país, en especial la zona de Bogotá y el oriente de Cundinamarca y el norte del Huila y Tolima. En el pasado este corredor también permitía la conexión con frentes armados de apoyo, ubicados en las selvas amazónicas (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2005).

De otro lado, el acuerdo de paz, como una materialización de una negociación política entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno de Colombia, implica la transformación territorial del país<sup>3</sup>, si se tienen en cuenta los controles territoriales históricos por parte de este grupo armado. Entonces, a partir del cese bilateral y definitivo al fuego y de las hostilidades y dejación de las armas, y con las garantías de seguridad, la terminación de la confrontación armada significará, además, considerar los efectos del desplazamiento y los desaparecidos, ya que es amplio el número de poblaciones afectadas de una u otra manera a lo largo y ancho del territorio (Presidencia de la República, 2016).

La historia del poblamiento de la ZRC Pato-Balsillas nos habla de las luchas y reivindicaciones de sus pobladores, que configuraban la construcción de sus territorialidades, que supera la visión de espacio para la producción agropecuaria; así, se vincula el carácter simbólico por las representaciones que realiza la población de su territorio. La ZRC Pato-Balsillas cuenta, como se dijo antes, con unas 88 401 hectáreas y 6250

---

2 El AMEM se estableció mediante el Decreto Ley 1989, de 1989, para regular las actividades humanas permitidas y no afectar la estabilidad ecológica del territorio. La zona cuenta con cuatro parques naturales (PNN) o áreas protegidas, y con tres distritos de manejo integral de los recursos naturales (DMI).

3 La implementación del acuerdo deberá regirse por el reconocimiento de la igualdad y protección del pluralismo de la sociedad colombiana, sin ninguna discriminación. El enfoque territorial del acuerdo supone reconocer y tener en cuenta las necesidades, características y particularidades económicas, culturales y sociales de los territorios y las comunidades, así como garantizar la sostenibilidad socioambiental e implementar las diferentes medidas de manera integral y coordinada, con la participación activa de la ciudadanía. Así, la implementación se hará desde las regiones y territorios y con la participación de las autoridades territoriales y los diferentes sectores de la sociedad. La participación ciudadana es el fundamento de todos los acuerdos que constituyen el Acuerdo Final (Presidencia de la República, 2016).

habitantes, y se organiza en tres nodos principales: Balsillas, Guayabal y los Andes, los cuales, a su vez, agrupan las veredas. En 2017, había 26 juntas o comités en la ZRC y existía una junta por cada vereda; a su vez, cada una de estas juntas veredales hacen parte de la Asociación Municipal de Colonos del Pato (AMCOP) (AMCOP e INCODER, 2012). A partir de estas escalas multidimensionales de la ZRC, se pretende develar la relación del movimiento social campesino de la ZRC Pato-Balsillas con la «geografía radical», lo que nos aproxima a la identificación de sus hitos históricos, procesos de desterritorialización y reterritorialización, que se ven reproducidos en la expansión del capitalismo, pero también se ven en la tensión de su resistencia. Esta perspectiva propone situarnos en espacios de complejidad-relacional, multidimensional, multitemporal y multiescalar, lo que nos permite identificar los dispositivos de la producción material e inmaterial del territorio.

Desde esta perspectiva, el desarrollo metodológico inicia con una revisión conceptual de los aspectos vinculados a la categoría «producción del territorio» y su vínculo con los movimientos sociales. Posteriormente se hace el desarrollo conceptual de la propuesta metodológica coherente a la categoría. A continuación, se diseñan los métodos e instrumentos y se hace la correspondiente aplicación, en un diálogo horizontal entre el movimiento social campesino de la ZRC y el investigador. Finalmente, se incorporan los resultados al cuerpo del documento de la investigación, con su correspondiente análisis desde la categoría «producción del territorio».

El estudio de la multiescalaridad y la multidimensionalidad, en la producción del territorio, sirve para comprender las relaciones sociales y de poder entre las diferentes escalas, presentes en la ZRC, y su relación con la externalidad. Lo anterior resulta ser un aspecto central en la investigación, dado que permite analizar las relaciones de poder que determinan la estructura organizativa del movimiento social campesino de la ZRC Pato-Balsillas y su relación con la construcción de su territorialidad.

En ese sentido, el movimiento social campesino, como sujeto social colectivo, en sus relaciones sociales, busca o intenta satisfacer sus necesidades, es decir, procura una cantidad de energía e información necesaria para mantener su estructura y desarrollar acciones para la transformación social (Laborit, 1971).

Es así como los territorios campesinos proponen y ejecutan acciones alternativas al modelo de desarrollo; en ese sentido, el proceso es material e inmaterial. La episteme al interior del movimiento social es producido, reafirmado y, al mismo tiempo, cuestionado, de acuerdo con las

disponibilidad de información. Tal como lo enuncia esta líder campesina de la ZRC Pato-Balsillas:

### **AMCOP es como la mamá de la casa**

El proceso de la constitución de la ZRC fue como en 1996. La ZRC se relaciona con los logros de la marcha del 1980 y fue como para lograr el empoderamiento que hemos tenido, porque las ZRC han sido respetadas en el país. Se conformó la directiva de AMCOP. La directiva de AMCOP es como la mamá de la casa, tiene siete, ocho hijos la mamá. La Asociación Municipal de Colonos del Pato es la cabeza principal de nuestra organización de la zona de reserva campesina. A ella están vinculadas las 27 veredas que hay con sus Juntas de Acción Comunal, están vinculadas AMCOP, esas son las que conforman AMCOP; las 27 veredas con sus respectivas directivas de Junta Comunal. AMCOP ha sido la que ha liderado muchos procesos acá; por ejemplo, la posibilidad de participar en encuentros de ZRC, en marchas pidiendo alguna remuneración, por la educación, por algunas cosas que se han necesitado y ha habido la necesidad de que la gente salga a marchar, ha estado AMCOP al frente, a la cabeza de los procesos que se han dado (Entrevistado 4, 2023).

### **El concepto de territorio desde la perspectiva de la «geografía radical»**

El territorio es una síntesis multitemporal, multiescalar y selectiva, que interactúa con las condiciones preexistentes en un continuo ajuste de acomodados y reacomodados temporales, donde se entrelazan disputas territoriales, producto de la construcción histórica (Saquet, 2015), las cuales, mediante un enfoque de la geografía, permiten estudiar la relación entre el movimiento social campesino y sus territorialidades.

El profesor Rogério Haesbaert sostiene que «No hay manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin insertarlos en un determinado contexto geográfico, territorial» (Haesbaert, 2004).

De esta forma, los significados atribuidos al concepto de «territorio» dependen de las intencionalidades de los sujetos. Ello conlleva que el pensarnos en el concepto de «territorio» se relacione con pensarnos en su contexto político (Fernandes, 2008).

Claude Raffestin es uno de los autores de la geografía que más se dedica a los estudios territoriales y a la noción de territorialidad. Ha mostrado, con el paso de los años, la importancia de vincular este concepto con otras categorías, como la frontera, el poder, las redes, los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (TDR), el trabajo y las representaciones del territorio. Raffestin, en su obra,

destaca la territorialidad como un conjunto de relaciones que se inscriben en el tiempo y en el espacio (Raffestin, 1980).

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que existen varios enfoques conceptuales frente al concepto de territorio, varios de ellos dados desde la geografía. Así, la postura desde el presente artículo se vincula al territorio, a las redes y relaciones de poder, conflictividad, comunicación, conocimiento, recursos y su uso desde los movimientos sociales, y definitivamente su carácter multidimensional, multiescalar, complejo y relacional. Este camino, que está siendo trazado en América Latina, especialmente en Brasil a partir de las décadas de 1970 y 1980, donde se elaboran elementos teóricos capaces de aportar a la transformación social y la geografía, asume un fuerte carácter político y crítico (Saquet, 2009).

El origen de esta búsqueda geográfica se relaciona con el deseo de denunciar y transformar las injusticias sociales, y el desafío de superar los abordajes deterministas y positivistas (Saquet, 2015).

En esa línea, el territorio<sup>4</sup> es producto de las relaciones sociedad-naturaleza y condición para la reproducción social, campo de poder que involucra edificaciones y relaciones sociales (económicas-políticas-culturales-ambientales) históricamente determinadas. El territorio es resultado y determinante de la reproducción de la vida y de la concomitante territorialización (Saquet, 2015).

En la obra de Dematteis (1964) el territorio es entendido como producto social, lugar de vida y de relaciones sociales, determinadas por aspectos económicos, políticos y culturales, donde hay factores psicológicos y técnico-económicos conviviendo simultáneamente. En efecto, el territorio experimenta influencias de distintos actores, ámbitos y escalas; tal influencia varía conforme al modo de concebir las relaciones sociales (Dematteis, 1964, p. 242).

---

4 En resumen, pensar, discutir y establecer acciones de desarrollo territorial significa, en un primer momento, tener una comprensión renovada y crítica del territorio, de la territorialidad y del desarrollo (Saquet, 2008).



**FIGURA 2.** Vivienda rural en la vereda Los Andes (ZRC Pato-Balsillas)

La figura 2 ilustra lo planteado por Dematteis (1964): muestra una vivienda campesina de la ZRC, cuya forma, arquitectura y organización están definidas por factores técnicos-económicos y psicológicos, como los materiales utilizados, y por las habilidades y la disponibilidad de recursos que hicieron posible su construcción. Además, su disposición refleja no solo las dinámicas internas de la familia, sino también sus vínculos con el entorno. La composición y distribución de la vivienda no solo responden al número de personas que la habitan, sino también a las relaciones de poder que se establecen entre ellos y con otros actores.

Asimismo, la categoría «producción del territorio» incorpora conceptualmente la complejidad de los problemas territoriales, con influencia de los pensadores franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari, quienes teorizan sobre la desterritorialización y la reterritorialización (TDR), al mostrar flujos, conexiones, articulaciones, la codificación, la decodificación, el poder, el deseo y la reproducción ampliada del capital (Saquet, 2015).

Ampliando esta perspectiva de territorio mencionada anteriormente, se involucran los movimientos sociales, en su papel protagónico, como

dinamizadores de las relaciones sociales, que, en su afán de cambiar su condición histórica, construyen territorialidades materiales e inmateriales a partir de sus luchas y resistencias, evidenciadas en acciones colectivas y sustentadas en su necesidad de reproducción de la vida.

El territorio es construido socialmente, organizado, planeado, con significados concretos de las personas en sus lugares de vida (Quaini, 1978), como sucede con los campesinos en la ZRC Pato-Balsillas. Igualmente, en el territorio hay elementos concretos y abstractos (lenguas, religiones, reglas, etc.) construidos a partir de las territorialidades humanas que abarcan y son abarcadas por las comunicaciones, por los instrumentos técnicos y por procesos políticos en forma de redes de interdependencia (Raffestin y Bresso, 1979).

El contexto socio-espacio-temporal de la ZRC Pato-Balsillas es el resultado de un continuo proceso de territorialización-desterritorialización-reterritorialización de los actores que en la actualidad habitan la reserva. Un ejemplo de esta conexión con la memoria colectiva es la figura 3, que muestra un mural en el polideportivo Guayabal dedicado a la movilización realizada el 6 de junio de 1983. Esta movilización dio lugar a un acontecimiento histórico para la reserva, conocido como la «Marcha por la vida». Estos hechos, junto con las historias y los protagonistas que surgieron en esa región del Pato, crean un vínculo profundo entre quienes vivieron esos momentos y los habitantes actuales del territorio. Esta conexión con el pasado se mantiene viva a través de narraciones que se reestructuran, se ajustan y se vuelven a contar, especialmente durante el festival del retorno, donde la memoria se revive y el paso del tiempo cobra un nuevo significado.



**FIGURA 3.** Mural de la «Marcha por la vida», en el polideportivo Guayabal de la ZRC Pato-Balsillas

Nota. Fuente: Sergio Borda (octubre de 2023).

En esa misma línea, las narraciones requieren de lenguaje y comunicación, aspectos determinantes en la producción del territorio. De esa manera se crea un espacio común, que, a su vez, produce más lenguaje y comunicación en tanto expresa las ideas y sensibilidades de quienes lo habitan por medio de su demarcación y transformación (Porto Gonçalves, 2001).

### Las territorialidades campesinas

En los planteamientos de Segrelles (2010), se anota que una característica importante del campesinado tiene que ver con las prácticas de la agricultura campesina, la cual es depositaria de un enorme capital tecnológico basado en un minucioso conocimiento local de semillas, climas, suelos, flora, fauna y procedimientos de bajo coste y mínimo consumo energético. Además, se trabaja dentro de un modelo agropecuario sostenible, toda vez que cultivan varias especies, no aplican fertilizantes ni plaguicidas químicos, respetan los tiempos y procesos naturales, practican la rotación de cultivos, integran los aprovechamientos agrosilvopastoriles, y emplean energía y recursos locales, es decir, desarrollan una producción agropecuaria orgánica y, por lo tanto, sostenible (Babilonia y Suzuki, 2020).



**FIGURA 4.** Vista de las parcelas campesinas cercanas al centro poblado Guayabal.

Nota. Áreas de pastos para la ganadería, cultivos de café en asocio con plátano, frutales y maderables. Viviendas campesinas en paredes y pisos madera y tejas de zinc. Al fondo, áreas de bosque conservadas dentro de los sistemas agroalimentarios. ZRC Pato-Balsillas. Fotografía del investigador de octubre de 2023.

En la figura 4 observamos un predio-fundo, finca, parcela, unidad productiva, a escasos kilómetros del centro poblado de Guayabal de la ZRC, que nos muestra el carácter multidimensional de ese territorio. En ella se realiza producción económica asociada al café, frutales y plátano; asimismo, se albergan y explotan especies menores (gallinas, cerdos,

entre otros). Esta dimensión productiva y distributiva permite inferir un carácter político y social asociado a la agricultura campesina. Asimismo, la vivienda, sus materiales y los espacios destinados a la explotación, como los estantillos<sup>5</sup> para los cercos de la finca, al igual que la disposición de áreas de bosques, permiten identificar la dimensión ambiental de esa familia campesina, que vela por la protección del bosque para garantizar el suministro de agua y el bienestar de los animales de bosque. Esta multidimensionalidad no se refiere simplemente a situaciones aisladas del territorio que contienen los procesos de su producción; por el contrario, son estas mismas dimensiones las que configuran y definen la experiencia territorial, siempre determinadas por las relaciones sociales.

En la figura 4 vemos una familia en relación con un espacio y la naturaleza, aprendida de sus antepasados y reorganizada en su vínculo de pareja y con el conocimiento de sus vecinos y los habitantes de su vereda y su territorio, la ZRC Pato-Balsillas.

En esa perspectiva, el «territorio campesino» nos aproxima a ese espacio apropiado, transformado y valorizado, de forma simbólica e instrumental, concreta y abstracta, histórica y relacional, por el campesinado, que mantiene una identidad colectiva en términos de las prácticas de agricultura campesina. De igual forma, creemos que ese campesino mantiene una cohesión en términos de las condiciones propias de un movimiento campesino de las ZRC, lo cual le da una especial perspectiva en aspectos como:

su lucha por los derechos a la tierra y el territorio; la tensión propia frente a algunos actores que puedan vulnerar estos derechos como la agricultura a gran escala, los proyectos mineroenergéticos, la constitución de áreas de especial interés ambiental y la presencia de los actores armados (Zapata, 2022, entrevista con el autor).

Estos aportes conceptuales, desde diferentes perspectivas sociales, políticas y económicas, buscan definir una identidad del campesinado, que nace con la construcción de su territorialidades, en un contexto situado, en un tiempo situado, producto de las largas luchas y situaciones que se dan en el tiempo, para sumergirse en una categoría vinculada a las luchas del movimiento campesino. Las luchas del movimiento campesino son luchas epistemológicas, políticas, éticas y psicológicas desde lo local, regional, nacional e internacional. Es posible que la definición de

---

5 En este contexto, los estantillos son una forma de poste o estructuras de soporte, generalmente de madera, que son una parte importante de las prácticas agrícolas en ciertas regiones.

su identidad no nazca *a priori*, sino que se transforma en el devenir del tiempo, con el tránsito en cada lucha.

En efecto, si bien la lucha por la posesión de la tierra de la ZRC Pato-Balsillas no es nueva, se ha venido fortaleciendo año tras año, producto de la violencia que tanto han debido soportar, hasta incluso hacerlos pensar en desfallecer. En ese sentido, la violencia que han padecido los habitantes de la ZRC marca la producción del territorio, tal como lo manifiesta el entrevistado 3:

#### **La historia de la «mano de res»**

En ese tiempo no se sacrificaba res en la región y los del ejército sacrificaban la res para ellos, y la gente le rogaba véndame una libra, véndame una libra, y no se la vendían a uno... Nada. Era para su gente, así se les pudriera o tuvieran que echársela a los perros, pero a la población civil no le vendían. Ocurrió un caso de un señor que vivía ahí en Guayabal, tenía la familia y el ejército mataron una res a la cabeza de un teniente Guevara, y había un cabo muy buena gente que había, de apellido Jiménez. Y entonces la familia del señor de Guayabal era muy allegada al cabo Jiménez, sacó una mano de la res y se la regaló a un niño que andaba por ahí y le dijo, vaya y llévele a su papá, para que la pelen y se la coman, cuando por ahí a las dos horas el tipo echó de menos la mano de la res y puso a todos los civiles que estaban por ahí, es que me tienen que entregar la mano de la res, porque no se puede perder y me la tienen que entregar. Y al cabo que le tocó hacer, con todo el dolor del alma, y decirle deme la mano, de verdad, porque me la están pidiendo y, si no la devuelvo, castigan a todos los civiles que hay ahí, y le tocó devolverla (Entrevistado 3, 2023).

La identidad del sujeto campesino se debería reconocer desde la construcción de sus territorialidades, por el ejercicio de las relaciones de poder solidarias, de este grupo social. En ese sentido, se debe explorar la construcción de la identidad del campesinado a partir de la noción de territorio y no en dimensiones fragmentadas de su identidad.

Asimismo, es importante destacar el territorio no solo como parte identitaria de este movimiento social, sino como eje estructurante de su praxis social. Así, el territorio ha sido abordado de forma hegemónica como objeto para el desarrollo equiparado de forma constante al concepto de espacio. Sin embargo, debe preocuparse por la construcción territorial desde los actores locales en Pato-Balsillas, especialmente por las formas de organización campesina. Por ello, el posicionamiento frente a la construcción de territorio tiene como propósito articular la construcción material desde los movimientos socioespaciales y socioterritoriales

(Fernandes, 2015), junto con la construcción simbólica del mismo atado a la consolidación de identidades (Hadad y Gómez, 2007).

En este marco, quisimos compartir una experiencia de vida de un habitante de la ZRC Pato-Balsillas, que ilustra cómo estas dinámicas se entrelazan en la construcción de una identidad campesina profundamente arraigada en el territorio, pero también en constante transformación. Esta experiencia refleja no solo las luchas y desafíos, sino también la resiliencia y la capacidad de adaptación que caracterizan al campesinado en su búsqueda por mantener su conexión con la tierra, su autonomía y su sentido de pertenencia.

**Una hazaña que nos hace grandes. La «Marcha por la vida» o mejor la «Marcha por el derecho a la vida»**

Entonces, ¿qué pasó en 1980? El ejército traía la construcción de la carretera, y ellos, cuando uno venía, yo ya había entrado, yo ya estaba en Guayabal, entonces ellos comentaban que iban a entrar al Pato nuevamente y que iban a disparar a adulto que vieran, porque aquí no se diferenciaba entre campesino y guerrilla, que ellos traían la orden de disparar a adulto que vieran y eso se fue regando el comentario en la región; así fue como se le propuso a la gente la marcha hacia Neiva (Entrevistado 4, 2023).

Esta propuesta se les hizo a los presidentes de juntas de acción comunal, que eran pocas los que había en ese tiempo: estaba el presidente de la Junta de San Jorge, la de Rovira, estaba la de Guayabal y los Andes, que era una misma. Entre ellos orientaron la salida más o menos la salida y en menos de 15 días se organizaron los presidentes, y fue así como salió la marcha hacia Neiva. Y nos tocó salir a pie desde estas regiones de por aquí, de más abajo; de lo que fue la zona del Pato la gente la desocupó toda; todo el mundo salimos hacia Neiva. Hicimos como unas cuatro estaciones, el 28 de agosto salimos de Guayabal, algunos llegamos al Roble; en el Roble nos quedamos esa noche y marchamos hacia Rovira (Entrevistado 4, 2023).

Lo que observamos es cómo se da el movimiento: el colectivo se siente amenazado y comienza a fluir la comunicación en la red, a fin de tomar decisiones. La información llega de forma multiescalar, a las lideresas y líderes de AMCOP, a los y las presidentes de núcleos, a los y las presidentes de juntas de acción comunal, al interior de las familias, en cada uno de los habitantes de la ZRC. Así, la conversación se inicia y detona muchas más conversaciones, acciones y consecuencias.

Ahora, las consecuencias tienen implicaciones en términos de demandas de recursos e información: surgen las alianzas entre los líderes

o lideresas intelectuales, los líderes o lideresas operativos, los opositores, las ideas, las dificultades, las ventajas, las desventajas, entre otros. La red se extiende y se constituye, tanto por relaciones de poder: las obligaciones y las exigencias, como por relaciones solidarias: la protección, la confianza, la ayuda, la amistad, la colaboración, entre otras.

En el desarrollo de las acciones surgen dificultades, de modo que los planes se deben ajustar con la información disponible, con los recursos disponibles, con la emotividad y con el estado de ánimo. Se ajustan los planes de acuerdo con las circunstancias, todo aquello que se decida hacer o dejar de hacer va a marcar la diferencia para el territorio, para la geografía; va a generar una marca en el territorio, para los que viven allí o para los que vivirán allí. Aquí el relato nos va indicando lo que va a ocurrir y por qué estas circunstancias se transformaron en un hito para la comunidad:

Así llegamos a Santa Helena, en la tardecita, esa noche nos quedamos ahí, al otro día permanecemos ahí y como a las 9 de la noche nos dijeron, tenemos que movernos porque el ejército nos va a atacar y entonces salimos para las Nieves. Las últimas personas en llegar a las Nieves llegaron como a la 1 de la madrugada; salimos como a las 9 de la noche de Santa Helena y llegaron como a la 1 de la mañana los últimos que llegaron, y ahí estuvimos ese día y al otro día fuimos a dar al puente el Guayabo. El 6 de septiembre llegamos al puente del Guayabo. Al puente del Guayabo llegaron unos políticos, Jaime Ucrós<sup>6</sup>, él nos dijo, no se vayan a mover mañana, que yo voy a mandar los carros para que los recojan a todos y los lleven a Neiva; no vayan a hacer desayuno. Entonces un camión que había quedado ahí, que estaba metido así del puente para abajito, para ayudar a llevar el equipaje, maletas y todo lo que llevábamos a la 1 de la mañana el ejército, cogieron el chofer<sup>7</sup> a patadas y lo hicieron ir. Le tocó irse porque no lo dejaron para que nos cargara las maletas. Cuando amaneció de nuevo cogimos camino otra vez para Neiva y llegamos a Neiva a las 12 del día; hay un punto que se llama el Espino, ahí estaban los carros para recogerlos ya. Es decir que la orden era que, si llegábamos al Espino, ya no nos podían atajar ya, porque

---

6 Posiblemente se relacione con el señor Jaime Ucrós García (Neiva, 1 de diciembre de 1918-Bogotá, 17 de abril de 1991), un abogado y político colombiano, miembro del Partido Liberal Colombiano. Ucrós ocupó varios cargos públicos durante su carrera pública a nombre del liberalismo: fue congresista, diplomático en Naciones Unidas y gobernador del Huila de 1976 a 1977. Fue nombrado por su amigo y colega, el entonces presidente Alfonso López Michelsen, con quien cofundó a finales de la década de 1950 el partido disidente Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

7 Chofer es una persona que conduce un vehículo, especialmente taxis, buses o camiones y líneas. Se encarga del transporte de personas o mercancías. En algunos contextos, el término también puede emplearse para describir a alguien que maneja un vehículo particular.

estábamos entrando a Neiva, entonces ahí nos recogían los carros. Entonces nosotros dijimos no, nosotros llegamos a pie a Neiva, hemos caminado todo el trayecto desde el Pato, por qué nos vamos a subir aquí en los carros (Entrevistado 4, 2023).

Las acciones no solo buscan alcanzar los objetivos, ya que la forma en que se hacen define los resultados y los mensajes, que tienen un carácter simbólico. La comunidad de la ZRC Pato-Balsillas decide llegar a Neiva a pie, a pesar de la ofertas de algunos vehículos. Entrar a Neiva a pie es una demostración de una movilización no violenta, una movilización frente al abandono gubernamental, frente a la indiferencia en el reconocimiento del campesinado, es un mensaje al Estado. Este mensaje refleja la incapacidad del Estado para consolidarse en estas regiones periféricas y la indignación que siente la comunidad ante la respuesta violenta por parte del mismo Estado, cuando han pedido ser protegidos de la violencia.

Tuvimos un recibimiento muy bonito de la población del barrio Las Brisas. Los colegios, creo que la Universidad Sur Colombiana, nos apoyaron muchísimo, a la llegada de nosotros a las 12 del día, agotados, el calor, sed, cansancio. Salimos de Guayabal el 28 de agosto y llegaron a Neiva el 7 de septiembre, durmiendo mal, las caminadas, cargados, con niños; yo llevaba un niño de 1 año. En el puente del Guayabo cumplió el año y me tocó cargarlo desde Guayabal hasta Neiva en la espalda cargado. A cual más llevaban niños pequeñitos y grandecitos (Entrevista 3, 2023).

Bueno, la llegada a Neiva fue buena, porque, como ya se sabía que nosotros íbamos, entonces los colegios nos esperaron ahí a la entrada del barrio Las Brisas, y nos auxiliaron con agua, con jugo con frutas y nos acompañaron. Y cuando nosotros nos dimos cuenta, estábamos dentro de la gobernación (Entrevistado 4, 2023).

Ahora, no olvidemos que la «tierra» movilizó los sueños de toda esta/ aquella gente, y como sueño fue más que un sueño, puesto que implicó toda una práctica que se materializó en su modo de vida (en la memoria y en la posibilidad de mejorar parte de sus vidas) y que podrá, a partir de nuevas y otras circunstancias, ser actualizada (Porto Gonçalves, 2001).

## **El territorio y los campesinos de la ZRC Pato-Balsillas**

Es aquí donde, para el caso colombiano, emergen las territorialidades campesinas, que son el resultado de la apropiación multidimensional del medio físico, por parte de ciertos grupos de campesinos, desplazados de la región andina, a diversos lugares del país, en diversos periodos. La expansión del capitalismo, mediante la implementación de políticas neoliberales, determinó la violencia entre los años 40 y 60, lo cual, a su vez,

generó un proceso recurrente de desterritorialización y reterritorialización del campesino en Colombia.

La aplicación de estas modernas políticas de desarrollo rural en los años 50 «inician con la expansión de los cultivos agroindustriales como la caña de azúcar, arroz, algodón y sorgo» (Fajardo, 1993, p. 196), utilizando el paquete tecnológico de la revolución verde<sup>8</sup>, el cual se asocia a la explotación intensiva permitida por el riego y el uso masivo de fertilizantes químicos, pesticidas, herbicidas, tractores, maquinaria pesada, el monocultivo y la alta dependencia con el mercado (Ceccon, 2008, p. 72). De este modo, se genera la incorporación de tecnologías insostenibles y la pérdida de conocimientos culturales ancestrales del campesino, en el manejo de la tierra.

En el contexto histórico, producto de la desterritorialización y reterritorialización, las demandas del campesinado emergen la figura de ZRC<sup>9</sup>, producto de las reivindicaciones al movimiento social campesino, las cuales están directamente relacionadas con los procesos comunitarios de organización campesina.

Para comprender la figura de ZRC, no solo deben considerarse las características definidas en el marco normativo, sino que adicionalmente se deben tener en cuenta las demandas históricas y cohesión al interior del movimiento social campesino en escala nacional. No obstante, cada proceso se ve marcado por un contexto situado y definido por el proceso y el producto territorial, sus conflictividades particulares, sus actores, los desenlaces históricos de sus luchas y sus acciones cotidianas, marcadas por sus principales hitos (hechos mediáticos, manifestaciones, protestas, hechos violentos, eventos, espacios públicos, etc.), que definen la identidad de cada movimiento campesino de ZRC, su simpatía con la figura, la capacidad de la organización social de apropiar a sus bases la figura, la disponibilidad de información y energía para adelantar los

---

8 Las políticas de planificación de la moderna agricultura se dieron en los mejores suelos del país: las planicies del valle del Cauca, Tolima, Cesar, Atlántico y tardíamente las terrazas del Ariari, en el Meta, que eran los territorios heredados del proceso de concentración de las haciendas. Estas modernas políticas de desarrollo rural no excluyeron por completo a los pequeños campesinos, los cuales brindarían la mano de obra y los alimentos para que fuera posible el sueño de la modernización rural (Fajardo, 1993, p. 208).

9 Pero el antecedente histórico de las ZRC lo podemos situar en las marchas campesinas y cocaleras entre 1994 y 1996, que demandaban la creación de la figura. Estas marchas se realizaron en el Putumayo, Caquetá, Sur de Bolívar y Guaviare. Las demandas del campesinado abrieron espacios de negociación con el Ministerio de Agricultura, lo cual resultó en concertaciones y compromisos para la constitución de las ZRC y, posteriormente, en la reglamentación de la figura a través del Decreto 1777 de 1996 y el Acuerdo 024 del mismo año, por parte de la Junta Directiva del INCORA (FAO, 2019).

trámites para la constitución de la ZRC, los actores aliados y sus retractores y su lucha histórica por el reconocimiento legal por parte del Estado.

La invención de la figura de ZRC es una respuesta del movimiento social campesino a los órdenes teóricos, jurídicos, económicos y políticos, impuestos por las políticas agrarias y ambientales en Colombia, un proceso de luchas y reivindicaciones que quedó plasmado en la Ley 160 de 1994<sup>10</sup>. Este grupo de campesinos, con identidad propia, se pone en movimiento, a fin de modificar su condición y generar el cambio en el territorio. Allí es donde nos surge la geografía como la acción para producir el territorio; cada ZRC, reconocida o no por el Estado, es el proceso y el producto territorial de sus circunstancias específicas, de las relaciones sociales y de sus luchas.

De acuerdo con los resultados de la investigación, es evidente que las experiencias de solidaridad y cooperación están presentes en la producción del territorio de la ZRC Pato-Balsillas. Como lo menciona la lideresa la señora Perdomo, estas prácticas son fundamentales para la construcción y el sostenimiento de la comunidad y su territorio:

#### **¿Por qué será que esta comunidad del Pato-Balsillas es tan unida?**

Entonces, esas cosas se han logrado por la unidad y la solidaridad. La razón de que las personas tengan esa característica es porque..., como dijo el otro, por los sufrimientos que hemos tenido, porque es que venir a pie, desde Balsillas hasta estos sectores, no era fácil, porque no había carretera, eso fue una de las cosas que nos hizo como ir cogiendo ese sentido de solidaridad y de apoyo mutuo de unos y otros. Entonces aquí dejaron los atropellos por lo menos de detener gente, de masacres, de que cogieran a fulanito ahí y lo pistolearan y le pusieran su camuflado. Eso paró porque vieron que aquí la gente se pronunciaba, hemos tenido ese coraje para defendernos. Y cuando hemos salido a las marchas, también hemos tenido esa solidaridad de todos a una sola voz [...] Esas cosas se han logrado por la unidad y la solidaridad, [no hemos] tenido muertos, ni detenidos (Entrevistado 1, 2023).

---

10 «Ley 160 de 1994. Artículo 80. Son Zonas de Reserva Campesina las áreas geográficas seleccionadas por la Junta Directiva del INCORA, teniendo en cuenta las características agroecológicas y socioeconómicas regionales. En los reglamentos respectivos se indicarán las extensiones mínimas y máximas que podrán adjudicarse, determinadas en Unidades Agrícolas Familiares, el número de estas que podrá darse o tenerse en propiedad, los requisitos, condiciones y obligaciones que deberán acreditar y cumplir los ocupantes de los terrenos.

En las Zonas de Reserva Campesina la acción del Estado tendrá en cuenta, además de los anteriores principios orientadores, las reglas y criterios sobre ordenamiento ambiental territorial, la efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de los campesinos, su participación en las instancias de planificación y decisión regionales y las características de las modalidades de producción».

De igual manera, podemos considerar que estas relaciones de poder positivas, destacadas por teóricos como Foucault (Entrevistado 1, 2023) y Raffestin (Entrevistado 1, 2023), y evidenciadas en las palabras de la lideresa Plácida Perdomo, están presentes en el movimiento social de la ZRC Pato-Balsillas. Estas relaciones, basadas en la cooperación, solidaridad y afectividad, inciden directamente en la producción del territorio, y demuestran que el poder no solo se manifiesta en formas de dominación, sino también en prácticas que fortalecen la autonomía y la construcción colectiva del espacio. Este enfoque amplía la comprensión del territorio como un entramado dinámico de interacciones sociales que reflejan tanto resistencias como formas de organización y apoyo mutuo:

Una vez que bajamos a San Vicente a una marcha, detuvieron a una señora que tenía como problemas con la justicia. La señora que iba con nosotros y ahí en el puente de San Vicente, llegando al pueblo, ahí la detuvieron para echarla al carro y la gente no la dejó sacar. La fueron a detener y no la dejamos echar al carro. La agarramos de patas y manos y la bajamos y no la dejamos echar al carro. Y nos comprometimos, sí, que cuando se acabara la marcha y nos regresáramos, la señora se iba a presentar con uno de derechos humanos, para ver cuál era el problema que ella tenía (Entrevistado 1, 2023).

Así, podemos observar que estas relaciones de poder positivas son multiescalares. En efecto, fue posible evidenciarlas en las familias, las juntas de acción comunal y los comités, y la AMCOP, entre ZRC que se encuentran en el AMEM, entre pueblos tradicionales, con ONG nacionales e internacionales, la academia, políticos, pueblos tradicionales de otros países y continentes. En últimas, esto termina siendo una gran red que facilita el flujo de información y recursos, a favor de la autonomía y la defensa del territorio, y de la relación con la naturaleza.

Cuando nos referimos a la red social que constituye la ZRC Pato-Balsillas, hacemos referencia a relaciones de poder positiva, tal como lo advirtió Michel Foucault (Entrevistado 1, 2023), dadas a partir de las experiencias de cooperación y solidaridad. Esto se observa en los siguientes apartados de la entrevista abierta a esta campesina del Pato:

Entonces, mire que son cosas que se han logrado por la unidad, por la solidaridad que hemos tenido. Muy solidaria la gente aquí en el Pato, muy solidaria... Ocurre a alguien un accidente, que por lo menos a alguien se le quemó la casita, y todo el mundo le ayuda para solucionarle el problema de esa persona. Eso lo tenemos nosotros de nuestro lema, es la solidaridad en el aspecto que sea (Entrevistado 1, 2023).

En definitiva, las relaciones de poder positivas, manifestadas a través de acciones colectivas, juegan un papel determinante en la producción del territorio de la ZRC Pato-Balsillas. Estas relaciones, basadas en la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua, no solo fortalecen los lazos comunitarios, sino que también construyen un tejido social que define y transforma el territorio.

## Conclusiones

Dado que se planteó el objetivo de presentar algunos resultados del análisis territorial de la ZRC Pato-Balsillas, a partir de la categoría «producción del territorio», podemos mencionar a continuación aspectos particulares encontrados en el desarrollo del presente artículo.

Nos propusimos reflexionar frente al concepto de territorio, con una concepción híbrida, crítica, histórica y relacional, donde el territorio resulta de las relaciones sociales y de la apropiación históricamente definida, y donde claramente se observa un abordaje renovado, interdisciplinar, material e inmaterial del territorio y de la territorialidad.

Esta renovada concepción del territorio incorpora aspectos semiológicos, que nos determinan el proceso de producción territorial, donde el espacio es modificado por el acceso y uso de la naturaleza y la información vinculada a ese proceso, en el cual se revelan las relaciones de poder y reflexión propuestas por Edward Soja (Soja, 1971).

Cuando nos referimos a las territorialidades campesinas, hablamos de un proceso complejo, altamente relacional y multidimensional, que destaca los vectores que actúan desde arriba (Porto Gonçalves, 2001). No obstante, es como si se quisiera olvidar que este proceso es bidireccional, ya que la ampliación del modelo genera territorios de resistencia, territorios no capitalistas.

La identidad campesina, por tanto, no es estática, sino que se redefine en cada lucha, en cada momento histórico y en cada interacción con el entorno social, político y natural. Es una identidad que se construye y reconstruye en el día a día, en la resistencia y en la esperanza de un futuro mejor. En esto es importante destacar que el territorio no solo es una parte identitaria de este movimiento social, sino un eje estructurante de su praxis social. Así, aunque el territorio ha sido abordado de forma hegemónica como objeto para el desarrollo equiparado de forma constante al concepto de espacio, entenderlo de otra manera implica interesarse por la construcción territorial desde los actores locales en Pato-Balsillas, especialmente por las formas de organización campesina.

La construcción de la identidad del movimiento campesino de la ZRC Pato-Balsillas no estaba dada predeterminadamente, pero se fue tejiendo en las situaciones concretas y la historia que cargaban. Se construyó en las circunstancias singulares de las décadas de 1960 y 1990 y desde sus antepasados en la travesía desde el Sumapaz, en la «Marcha por la muerte y por la vida», en las circunstancias de los encuentros, de las relaciones y de las luchas. Allí se fue construyendo un «nosotros» en relación con un «ellos», a partir de situaciones (en el sentido de acciones situadas) históricas.

En cuanto a los movimientos sociales campesinos, se señala que la lucha por la tierra sigue apareciendo en el centro de ellas, transformada en la concepción de territorio bajo su ocupación y defensa, sin menoscabo de otras demandas de orden cultural y política. Esto ocurre fundamentalmente como respuesta a una gran arremetida de proyectos neoliberales en América Latina, que se orientan, particularmente, al uso y control de los recursos naturales y estratégicos.

En ese sentido, los movimientos campesinos actuales son respuesta a cambios de orden estructural, pero su accionar específico y su posible efecto social están inscritos en la dinámica político-histórica, en la que, intuitiva o explícitamente, expresan y exigen una nueva modalidad de desarrollo para el campo.

En la territorialización hay situaciones de resistencia, o resistencias posibles, necesarias, planeadas o espontáneas. Las resistencias se inscriben en las relaciones de poder, si bien para ser realizadas deben significar contrapunto, diferenciación, oposición, activando individuos, grupos y clases sociales en su identidad. Hay resistencias transitorias, otras más continuas, que intentan romper con el orden vigente en favor del derecho a la salud, al saneamiento, a la tierra, a la vivienda, a la satisfacción de las necesidades; en fin, a una vida con calidad (Saquet, 2015). Cada resistencia se produce en un determinado espacio y tiempo, en la interfaz sociedad-naturaleza, con más o menos impactos territoriales, con más o menos conflictos y disputas.

Las acciones de resistencia ponen de manifiesto que existe una coordinación de acciones. Estas acciones son cotidianas y mediáticas, pero esta situación puede contribuir a la construcción de identidad, lo cual conduce a la construcción de territorialidades.

La identidad y la construcción territorial se influyen mutuamente. La identidad se forma colectivamente a través de la interacción de los sujetos locales, y sirve como una herramienta para dinamizar políticamente las singularidades en favor de sus intereses dentro de cada territorio. Los

principios organizativos de una sociedad local facilitan la reunión, la discusión, la construcción de relaciones de confianza y la proyección de un futuro común. Este proceso refuerza la cohesión social y la capacidad de acción colectiva en defensa del territorio y sus particularidades. En el siguiente texto se nos presentan algunos *habitus*<sup>11</sup> que determinan, desde lo colectivo, la producción del territorio:

Entonces, si uno tiene de los 14 para arriba, va aprendiendo de la organización social y el manejo en las juntas de acción comunal. Se aprende muy rápido porque uno va a una asamblea y los que están mayores ahí les dicen las normas: son tan, tan, tan, tan, tan, tan, tan, tan; porque uno se afilia después de los 14. Ya con los niños pues eso ya depende de cada padre. Yo, por ejemplo, con mis hijos, ellos han venido aprendiendo porque ellos nos han visto todo el proceso a nosotros; y nosotros ya con los 14 años ya los hacemos afiliar. Ellos ya se han afiliado y ellos ya saben que tienen una responsabilidad. Ellos la única vez que no van a las reuniones es cuando están estudiando, ellos son afiliados, que son un integrante más de la familia, pero son estudiantes entonces ellos. Como dicen, no es necesario que ellos asistan a todas las reuniones, pero sí, por ejemplo, él está en la casa y quiere ir. Pero también hay otra situación, si papá y mamá no pudo ir a la reunión, le tocó ir a él a representar a los de la casa, la representación es familiar. Cuando son extraordinarias, si hay cuatro en la casa, se queda uno en la casa y van tres. La extraordinaria es hoy y es para mañana, con el objeto de tocar un asunto o algún acuerdo importantes, y es obligatorio asistir o si no se paga una cuota, si no pudo ir. Las reuniones convencionales es una cada mes (Entrevistados 5 y 6, 2023).

### **Contribución de autoría**

Sergio Borda Leon cumplió todas las funciones CRediT.

### **Fuente de financiamiento**

Autofinanciado.

### **Potenciales conflictos de interés**

Ninguno.

### **Agradecimientos**

Al doctor Marcos Saquet.

---

11 El término *habitus* fue desarrollado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu y se refiere a un conjunto de disposiciones, hábitos, habilidades y formas de pensar que son adquiridos a través de la cultura y la experiencia social de un individuo. El *habitus* influye en nuestra manera de percibir el mundo, de actuar y de interactuar con los demás.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Municipal de Colonos del Pato (AMCOP) e Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER). (2012). *Plan de desarrollo sostenible. Zona de Reserva Campesina del río Pato y Valle de Balsillas*. Asociación Municipal de Colonos del Pato, Instituto Colombiano de Desarrollo Rural. [https://anzorc.com/uploads/PDS%20ZRC%20cuena%20del%20r%C3%ADo%20Pato%20y%20valle%20de%20Balsillas\\_2022-2032.pdf](https://anzorc.com/uploads/PDS%20ZRC%20cuena%20del%20r%C3%ADo%20Pato%20y%20valle%20de%20Balsillas_2022-2032.pdf)

Babilonia, I. y Suzuki, J. (2020). El enfoque cualitativo y sus aportes para estudiar el espacio rural: una experiencia desde la nueva ruralidad en Colombia. *Brazilian Journal of Latin American Studies*, 19(38), 240-263.

Cardoza, G. (2015). *Vacios jurídicos y oportunidades. Zonas de Reserva Campesina*. ANZORC.

Ceccon, R. (2008). *El comercio justo en América Latina. Perspectivas y desafíos*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Corona Berkin, S. (2019). *La producción horizontal del conocimiento*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS).

Dematteis, G. (1964). Alcuni relazioni tra l'ambito territoriale dei rapporti sociali e i caratteri della casa rurale. En *Atti 19.º Congresso Geografico Italiano*. Vol. III (pp. 239-253). Como.

Echeverri, N. (2021). *Aportes para la conceptualización del campesinado: perspectiva sociológica de las prácticas económico-productivas, políticas y cultural-ideológicas de organizaciones campesinas en el Bajo Sinú, los Montes de María y Yolombó*. [Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia].

Fajardo, D. (1993). *Espacio y sociedad. Formación de las regiones agrarias en Colombia*. Corporación Araracuara.

Fernandes. (2015). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. <https://web.ua.es/va/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>

Fernandes, B. (2008). Sobre la tipología de los territorios. chrome- <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>

García, J. (1976). *Antropología del territorio*. Taller de Ediciones Josefina Betancor.

Hadad, G. y Gómez, C. (2007). Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos. IV Jornada de Jóvenes Investigadores. <https://www.aacademica.org/000-024/152.pdf>

Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização. Do «fim dos territórios» à multiterritorialidade*. Bertrand Brasil.

Laborit, H. (1971). *El hombre y la ciudad*. Kairós.

Molano, A. (1999). *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. El Áncora.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2019). *Las zonas de reserva campesina. Retos y experiencias significativas en su implementación*. FAO. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/3106d226-c7da-4d9a-b0d5-9b70d6529765/content>

Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2005). Plan de Manejo Parque Nacional Natural Tinigua.

Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC). (2023). *Propuesta de ruta indicativa para la generación de acuerdos entre entidades públicas y campesinado en el marco del artículo 7 de la Ley 1955 de 2019*. [Documento en elaboración]. PNNC.

Porto Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI.

Presidencia de la República. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. [https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11\\_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf](https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf)

Quaini, M. (1978). Dopo la geografia. L'Espresso Strumenti.

Raffestin. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. Librairies Techniques (Litec).

Raffestin, C. (2013). *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán.

Raffestin, C. y Bresso, M. (1979). *Travail, espace, pouvoir*. L'Age.

Saade Granados, M. (Ed.). (2018). *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). [https://vertov14.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/03/conceptualizaciocc81n-del-campesinado\\_2\\_web.pdf](https://vertov14.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/03/conceptualizaciocc81n-del-campesinado_2_web.pdf)

Saquet, M. (2009). Por uma abordagem territorial. En M. Saquet y E. Sposito (orgs.), *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. Expressão Popular.

Saquet, A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades. Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.268/pm.268.pdf>

Saquet, M. (2007). *Abordagens e concepções de território*. Expressão Popular.

Saquet, M., Candiotta, L. y Alves, A. (2010). Construindo uma concepção reticular e histórica para estudos territoriais. En S. Pereira, B. Costa y E. Souza (orgs.), *Teorias e práticas territoriais: análises espaço-temporais* (pp. 53-68). Expressão Popular.

Soja, E. (1971). The political organization of space. Association of American Geographers.

**Sergio Borda Leon** es doctor en Geografía por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Territorio, Conflicto y Cultura de la Universidad del Tolima. Ingeniero agrícola de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Experiencia en el diseño e implementación de lineamientos para los sistemas alimentarios sostenibles y los sistemas de tenencia de la tierra. Manejo conceptual y de herramientas para contextos territoriales, con énfasis en la resolución de conflictos socioambientales en áreas de especial interés ambiental.

*Recepción: 19/4/2025*

*Aceptación: 14/7/2025*